

Perdiendo A Mi Hijo Por La Violencia Policial: Una Conversación con Gwendolyn Woods

En una conversación candida con Kiese Laymon, la madre de Mario Woods reflexiona sobre su vida— y la violencia que robó el futuro a Mario

Este artículo es parte de [Abolition Para la Gente](#) (Abolition For The People), una serie presentada por una asociación entre Kaepernick Publishing y LEVEL, una publicación de Medium para y sobre las vidas de los hombres Negres y De Color. La serie, que consiste de 30 ensayos y conversaciones durante cuatro semanas, apunta a la conclusión crucial de que la policía y las prisiones no son soluciones para los problemas y las personas que el estado considera problemas sociales, y pide un futuro que ponga la justicia y las necesidades de la comunidad primero.

Es la mañana. Acabo de hablar por teléfono con Gwen Woods, la madre de Mario Woods, quien fue ejecutado por policías de San Francisco el 2 de diciembre, 2015. Estoy aterrorizado. Estoy confundido. Estoy absolutamente agradecido. Estoy más preparado para pelear. Antes de nuestra conversación, leí todo lo que pude sobre ella y Mario. Mire, sin volumen, cómo el hijo de Gwen Woods se alejaba de los policías antes de ser llenado con 21 balas. Escuché, pero no entendí completamente, cuando Colin Kaepernick me dijo: “Mario es la razón por la que hice lo que hice. Su madre, Mama Woods, es la razón por la que hago lo que hago. Deberías hablar con ella. Ella no es un símbolo, hermano. Verás.”

Todavía me preguntaba por qué Gwen Woods no quería colgar primero al final de nuestra conversación cuando me envió dos fotos. En la primera imagen, Mario viste lo que en Jackson, Mississippi, llamamos un “sombbrero de suéter” y una camiseta blanca debajo de una sudadera gris oscura de los San Francisco 49ers. En la segunda imagen, Mario es un bebé mirando directamente a la cámara. Está envuelto en una enorme chamarra roja de los San Francisco 49ers, el azul cobalto de su camisa sobresale de la parte superior. En la parte inferior derecha de la imagen están las palabras “Mar-Man”. “Solo tenía que compartir a Mar cuando era un bebé con su atuendo de los 49ers y en su primer juego en Candlestick Park”, escribió doña Woods en un mensaje de texto entre los dos. “Fue la primera noche que Colin comenzó como mariscal de campo. Él no conocía a Mar. Pero Mar sintió que lo conocía como el mariscal de campo. Que ironía, ¿verdad? Gracias por nuestra conversación, K. Incluso más que mi hijo dejándome, nunca quise dejar a mi hijo ahí afuera.”

Creo que entiendo por qué Gwen Woods insistió en que yo colgara primero.

* * *

Por Gwen Woods, escrito por Kiese Laymon

Está bien si te llamo “K”? Odio no pronunciar los nombres de las personas correctamente.

Cuando el abogado dijo que él no podía ganar el caso de Mario, ni siquiera con un video, me dolió de una manera que nunca le deseo a nadie, excepto a la policía que ejecutó a mi hijo. Ese dolor no se detuvo con algún acuerdo de dinero. Después de lo que le hicieron al cuerpo de mi hijo, tuve mi momento Judas. Sentí que vendí a mi hijo por 40 piezas de plata. La mayoría de ese dinero fue a les abogades. Sentí que traicioné y abandoné a mi hijo.

Uso la palabra "ejecutar" porque eso es lo que hacen. Ellos ejecutan. Ellos aniquilan. Mira el video. Si no aniquilaron a mi hijo, ¿qué hicieron? Si eso no parece una ejecución, díganme ¿a qué se parece? Se les ocurren palabras para "objetivos fáciles". Me dijeron que mi hijo era una “víctima de la política”.

Por supuesto, pensé en estar callada. Pero cuando les abogades no hablaron por nosotros en un tribunal de justicia, me dije a mí misma: "Está bien, lo tomaré desde aquí".

Luego vino Colin.

Si no aniquilaron a mi hijo, ¿qué hicieron? Si eso no parece una ejecución, díganme ¿a qué se parece?

Mi primer encuentro con Colin tenía cuatro años en la fabricación. Mario fue ejecutado a cuerdas del viejo parque Candlestick. Entonces, tres años después, cuando alguien le preguntó a Colin qué lo hizo arrodillarse. Dijo Mario Woods.

Es mi hijo.

Honestamente, K, me devolvió la vida. Trajo a Mario de vuelta de las cenizas. Di a luz a mi bebé. Amaba a mi bebé. Hicieron tantos agujeros en el cuerpo de mi bebé. Y Colin dice que mi bebé es lo que le dio la fuerza para defendernos y arrodillarse. A pesar de que el cuerpo de mi hijo se ha ido, todavía hablo con él. “Mario, alguien tan grande como Colin Kaepernick te apoya”, le digo. Dice que le diste la vida.

Tenemos que empezar a fabricar ejemplos de personas con poder y control. Nada cambiará hasta que comencemos a dismantlar la Declaración de Derechos de los Oficiales. Tiene que haber una política de ninguna tolerancia. No hay pensión si matas a personas que no pudieron matarte. Ahorita, pueden ejecutar a nuestros hijos, o a nosotros, e incluso en las raras ocasiones en que pierden su trabajo, aún conservan su pensión.

Tenemos que dismantlar esa Declaración de Derechos de los Oficiales.

Mi hijo fue ejecutado por un ideal. Ese ideal dice que él, y las personas como él, no son redimibles. La policía mata a las personas que creen que no merecen vivir. Leíste lo que le pasó a su cuerpo. Rociaron con aerosol de pimienta a mi hijo. Sé que él no podía pensar. Empapado, mi hijo medía 5 pies y 4 pulgadas, pesaba 144 libras.

Tode padre quiere que su hijo sea visto. ¿Cómo puedes valorar lo que no ves? No creo que estos jurados vean a nuestros hijos. Que sean jurados de nuestros compañeros. Cuando estoy de servicio como jurado, mi trabajo solo me pagará dos semanas porque no soy una empleada de la ciudad. ¿Cuál es la demografía de raza y vecindario de la mayoría de los empleados de la ciudad? La mayoría de ellos no son nuestros compañeros. Que sean personas de nuestra comunidad, nuestros compañeros. Compensarnos justamente en esos jurados.

Estos policías que matan a nuestros niños nunca admiten remordimientos. Yo sí. A veces me pregunto si debería haber vendido la casa de mi madre más rápido y haber mantenido a Mar fuera de la prisión. Mi padre trabajaba en la Marina y compró la casa cuando regresó del ejército. Tal vez ese es un riesgo que debería haber tomado. Tal vez hubiéramos tenido más recursos si hubiera hecho eso. Cuando regresamos a California, mi madre tenía cáncer terminal. Mario estaba impactado por todo eso. Yo tenía un segundo trabajo en seguridad los fines de semana.

Pierdes si lo haces. Pierdes si no lo haces.

Como madre Negre, es comprensible que entremos en modo de luto. Sientes que dejaste a tu hijo para que lo ejecutara la policía, las escuelas, los políticos, la pobreza y la adicción. Pero también tenemos que entrar en modo lucha. Tenemos que luchar por nosotros mismos y por nuestros hijos y nuestras comunidades. Ninguno de nuestros hijos es unidimensional. Ninguno de nosotros es unidimensional.

Mario era un niño que siempre estaba tratando de ayudar a otras personas a comer sin importar si él mismo tuviera suficiente o no. Quiero decir que fui yo, pero él nació así. Ellos nunca verían esto. Cuando ejecutaron a Mario, lo vieron como un nadie. Ellos no lo amaban. Ellos no lo protegieron. Ellos lo ejecutaron. Son momentos en los que no sabía con quién enojarme. ¿Mi madre? ¿Mi esposo separado? Últimamente, algunos días, estoy más enojada conmigo misma. Es esquizofrénico a veces.

Pero no me estoy disculpando.

Estoy cansada de los momentos de enseñanza. He pasado por eso en mi trabajo toda mi vida. Para hablar sobre el "crimen de Negro contra Negro", tenemos que hablar sobre el gobierno tanto como hablamos sobre los Negros. La gente quiere hablar sobre el crimen Negro contra Negro. Hablemos de eso. Y hablemos de cómo estamos sobrerrepresentados en las cárceles. Hablemos de cómo sus hijos nunca van a la cárcel por lo que nos hacen. Hablemos de cómo son como Trump, siempre desviando. Si nuestros hijos se equivocan, a veces si no lo hacen, van a la cárcel. Si sus hijos se equivocan de maneras que nuestros hijos ni siquiera pueden imaginar, se convierten en presidentes de empresas, políticos y presidentes de los Estados Unidos.

Hay tanto trauma impactado en nosotros. Conocemos a Oliver North e Irán-Contra. Sabemos, históricamente, cómo llegaron las armas a nuestra comunidad. Sabemos cómo entró la cocaína de piedra. El gobierno ayudó a hacer esto a nosotros. Es como si nos culparan y culparan a nuestros hijos por lo que empezaron. Cuando miro a un joven siendo imprudente, quiero saber la historia detrás de él. Tenemos que querer conocer las historias de nuestros hijos.

La educación es crucial. Pero si tomaste mi educación y me hiciste sentir inferior, no quieres que me ame. No quieres. Quieres que ame quien dices que eres. Pero no puedo confiar en nada de lo que dices porque dices que soy un nadie. Dices que mi hijo no es nadie. Tomas lo que me hizo de mí y me dices que todo lo que me hizo no vale nada en las escuelas

Espero que tenga sentido.

Ya me cansé de disculparme por los fracasos del estado. Quieren que nos disculpamos por cómo criamos a nuestros niños. ¿Se supone que debo disculparme con las personas que mataron a mi hijo? ¿Voy a disculparme con las personas que

vieron morir a mi hijo? No me voy a disculpar. Si mi hijo tiene que ir a prisión, él hijo de otra persona debería ir a prisión por matar a mi hijo. Y deberían estar en la población general como mi hijo. Así es como me siento a veces. Sé que las prisiones son malas para todos. Lo sé, K, pero a veces siento que si tengo que estar despierta toda la noche deprimida, espero que esos oficiales y sus familias estén en la misma situación en la que estoy yo.

No estamos pidiendo nada que no nos haya sido arrebatado. Cuando pienso en el cáncer de mi mamá, pienso en el racismo ambiental. Ella no pidió eso. ¿Cómo reparas lo que le quitaste a ella y a su familia? Eso es lo que significa reparación. Cuando le quitas algo a la gente, ya sea salud, dinero, seguridad, sus hijos, lo que sea, tienes que reparar eso. Pero esto es la verdad, K. No sé cómo reparar completamente el corazón de las madres que ven ejecutados a sus hijos por gente pagada para proteger y servir, y luego no les pasa nada a los que ejecutan.

¿Cómo reparas eso, K? ¡Estas personas, ni siquiera lo intentan! Esa es la cosa.

He estado leyendo mucho sobre alternativas a la prisión. Leí que, en algunas culturas, históricamente, si matabas a alguien, te obligaban a tomar ese cadáver y tenías que cargar con ese cuerpo por días hasta que te metiera el olor del cuerpo en los poros. El concepto es algo para pensar.

Recuerdo ser una persona sin odio. Después de ver cómo trataron el cuerpo de mi hijo no voy a decir que no guardo odio. ¿Qué sentirías si ves a el hijo de usted sin armas ejecutado por cinco oficiales, y ninguno de los oficiales fueron considerados responsables?

Solo extraño a mi hijo, K.

Di a luz a mi bebé. Amaba a mi bebé. Hicieron tantos agujeros en el cuerpo de mi bebé.

Recuerdo tantas cosas que sé que Mario no las recuerda. Desearía poder recordarle quién era él. Cuando vivíamos en Houston, me encontré con Mario un día que salió de la escuela. Nos encontramos en la esquina. Él y mi vecino, el pequeño Johnny, venían por la calle y él tenía una cosa grande y negra en las manos.

Cuanto se acercó, le pregunté: "Mario, ¿eso es un cuervo muerto?"

Mario me pidió que lo salvara. Dije: “si no bajas esa cosa...” Mario dijo: “Cuando crezca, no puedes venir a mi casa porque voy a tener serpientes”. Mi hijo era tan chistoso. Le importaban mucho los seres vivos que estaban heridos.

Cuando estaba en prisión pasando por dificultades, yo decía: "El tiempo te está acabando hoy, Mar". Tengo una foto de todos nosotros en el zoológico. Me acuerdo mucho de eso. Mar era tan inquieto. Le compré uno de esos Teddy Ruxpins cuando era pequeño. Cuando llegó el momento de que él hiciera su tarea, la puse hasta arriba en su librero. Un día, Mar subió allí y consiguió ese Teddy Ruxpin. Todo el librero se le cayó encima a mi hijo.

Le compré a él y a su hermano un nuevo abrigo de invierno para compartir. Mar se lo regaló a su amigo porque su amigo tenía más frío que él y su hermano. Tenía más frío porque no tenía abrigo.

A esos policías, a ese jurado, a estos políticos, no les importaba quién era mi hijo.

Tenemos que hacerlos sentir incómodos. Tenemos que hacerlos sentir incómodos. La policía es demasiado cómoda. Trump está demasiado cómodo. Estos políticos son demasiado cómodos. Nancy Pelosi puede sentarse vestida con tela kente pero no decir una palabra sobre Idris, Kenneth, mi hija, Jessica Williams, toda la sangre en las manos de San Francisco. Ahora está en la televisión hablando sobre la reforma policial, pero sin hablar sobre su papel en lo que cree que debe reformarse.

Como?

Viste a mi hijo baleado 21 veces sin representar una amenaza para todos esos policías, y no entiendes por qué Colin se arrodilló. Tengo este dolor tan grande por perder a mi hijo. Tengo a este gran hombre que ahora también considero mi hijo.

“Mujer, ahí tienes a tu hijo”, dice la Escritura. Pienso en Colin en ese contexto.
“Madre he ahí a tu hijo”

Quiero a ese joven, K. No solo por todo lo que significó para Mario. Lo amo por su corazón, su integridad. La integridad de Colin supera todo lo popular. Cuando ves esa integridad, debes levantarte. Debes luchar. La historia de Colin Kaepernick es la historia de lo que sucede con la integridad y el amor de los negros en los Estados Unidos. Este país odia la integridad. Voy a ser honesta. No odian a Colin. Creen que lo odian. Odian la integridad. Les dijo que son responsables de una historia de brutalidad. Decir la verdad no debe ser un riesgo. Pero lo es para nosotros.

Colin lo arriesgó todo por nuestros hijos.

Extraño a mi hijo cada minuto de cada día. Estoy agradecida de que su vida, por corta que fuera, inspiró cambio. Si estuviera vivo, diría que tenemos que hacer todo lo posible para mantener a salvo a Colin Kaepernick, Mamá, no porque era su mariscal de campo favorito, sino porque nos ama lo suficiente como para pelear. No podemos abandonar a nuestros hijos ni a las personas que luchan por nuestros hijos. Desearía que Mario estuviera aquí para ver qué ayudó a continuar.

Gracias por hablar conmigo, K. Muchas gracias. Usted cuelgue primero.